



Sábado 30 mayo

La ofrenda de la viuda pobre

¿Has observado alguna vez a la gente cuando da su ofrenda en la iglesia? El dinero puede ser colocado, dejado caer o arrojado al recipiente de las ofrendas. Un día, Jesús estaba observando a la gente que daba sus ofrendas en el Templo. ¿Qué te parece que vio?

Jesús estaba sentado con sus discípulos en el Templo, observando a las personas que traían sus ofrendas. En aquellos días, la gente no

pasaba un plato para la ofrenda, ni una bolsita, como hacemos hoy. En lugar de ello, llevaban sus ofrendas al atrio del Templo y las dejaban caer en los cofres de las ofrendas.

En Jerusalén vivían muchas personas ricas. Vivían en hermosas casas. Usaban ropas finas. Tenían mucha comida. Y después de pagar sus hermosas casas, ropas finas y buena comida, lle-



REFERENCIAS

Lucas 21:1-4; Marcos 12:41-44;
El Deseado de todas las gentes,
pp. 566-568.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Dios ama al dador alegre”
(2 Corintios 9:7).



MENSAJE

Adoro a Dios cuando doy con alegría.



vaban algo del dinero que les quedaba al Templo, como ofrenda. Iban al Templo vestidos con sus mejores ropas en el momento en que sabían que habría mucha gente allí. Después de mirar a su alrededor para estar seguros de que la gente los estaba observando, echaban su dinero en los cofres de las ofrendas. Clin, clan, clon. Les gustaba cuando su dinero hacía mucho ruido. Les gustaba que la gente se diera vuelta a mirar quién había puesto tanto dinero en el cofre de las ofrendas. Eso hacía que se sintieran muy bien consigo mismos. Esperaban que la gente susurrara: “¿Viste cuánta ofrenda trajo esa persona? Debe de ser un hombre muy rico, y muy generoso, también”. Jesús sabía que todas esas personas ricas solo traían lo que les quedaba después de haber comprado todas las

cosas que querían. Sabía que no habían hecho un sacrificio; que no habían renunciado a nada. No habían pasado hambre, ni se habían privado de comprarse ropa lujosa. Entonces, Jesús notó a una mujer que estaba al lado del cofre de las ofrendas. Podía ver que era pobre, muy pobre. Jesús sabía que el esposo de ella había muerto, y que era viuda. No tenía a nadie que la ayudara, y muchas veces pasaba hambre. La mujer esperó en silencio hasta que toda la gente con grandes ofrendas se hubo ido. Luego, ella también miró a su alrededor, para ver si alguien la estaba observando. Tenía vergüenza porque traía una ofrenda muy pequeñita. Cuando pensó que nadie la estaba mirando, deslizó sus dos moneditas en el cofre de las ofrendas y se alejó rápidamente. Pero Jesús la había visto; y había visto las dos pequeñas monedas que había puesto en la caja de las ofrendas. Y ella lo había visto a él, mientras salía. Jesús dijo a sus discípulos:

–Esta pobre viuda ha dado más que todos los demás. Los otros eran ricos. Pero, esta viuda pobre ha dado todo lo que tenía. ¡Todo lo que tenía! ¡Todo su dinero!

Al oír las palabras de Jesús, “lágrimas de gozo llenaron sus ojos al sentir que su acto era comprendido y apreciado”. Jesús sabía que esta pobre viuda no tenía más dinero. No tenía dinero para comprar pan esa noche para la cena. Pero ella estaba feliz de dar una ofrenda para Dios. Aunque su ofrenda era pequeña, Jesús dijo que había dado más que todos los otros, porque dio con alegría y por amor a Dios.



Hacer y decir

Sábado



Busquen un lugar tranquilo y lean allí la historia bíblica. Pídele al niño que enseñe a toda la familia el canto del versículo para memorizar que aprendió en la Escuela Sabática. Hablen de su significado. Canten una canción que hable de dar. Pídanle luego a Jesús que los ayude a ser dadores alegres.

personaje quiere representar el niño? ¿Por qué?

Si el niño no ha usado todavía las dos monedas calcadas en la Escuela Sabática, ayúdalo a encontrar a quién contarle la historia y una manera de mostrarle el amor de Dios a esa persona.

Repitan juntos el versículo para memorizar.

Domingo



Busquen juntos y lean Lucas 21:1 al 4. Pregunta: ¿Qué es lo más importante para ti? ¿Estarías dispuesto a darlo todo como ofrenda a Dios? ¿Cómo te sentirías si tuvieras que acostarte con hambre esta noche, porque diste el último dinero que tenías como ofrenda?

Ayuda a tu hijo a hacer y decorar una "caja de negación propia" (un recipiente decorado con figuritas, etc.). Explícale que la negación propia significa no obtener algo que uno quiere en ese momento, para poder dar algo a otra persona. Busquen esta semana oportunidades para demostrar negación propia y agregar dinero a la alcancía.

Miércoles



Junta monedas de distinto valor. Explica cuánto vale cada una. Las monedas grandes ¿siempre valen más? Cuenten juntos el dinero. Permite que el niño deje caer una gran cantidad de monedas en un recipiente, haciendo mucho ruido, y dos pequeñas moneditas con un pequeño "Clín".

Agradezcan a Jesús por el dinero que da a su familia. Recuerden poner dinero en la caja de negación propia.

Lunes



Lean juntos la historia de la lección. Pregunta: ¿Qué dio la viuda como ofrenda? ¿Damos nosotros dinero como ofrendas? ¿Qué otras cosas podemos dar? (bondad, obediencia, ayuda, etc.) Pídele al niño que mencione algo -que no sea dinero- que pueda darle a Dios.

Representen alguna situación en la que el niño hace algo (como, por ejemplo, ayudar a alguien) alegremente en contraposición con llevarlo a cabo malhumoradamente. Pregúntale: ¿Cómo nos pide Jesús que actuemos? ¿Por qué? Canten juntos su canto preferido de las ofrendas.

Jueves



Entonen nuevamente el canto del versículo para memorizar.

Hablen de cómo se juntan las ofrendas en la iglesia, y compárenlo con la forma en que se hacía en la época de Jesús. Cuenten el dinero que haya en la caja de negación propia. ¿Cuándo lo llevarán a la iglesia?

Martes



Lean juntos Marcos 12:41 al 44. Pide ayuda a otros miembros de la familia para representar la historia. ¿Qué

Viernes



Lean lo que dice *El Deseado de todas las gentes* acerca de la ofrenda de la viuda en las páginas 566 y 567 (tres párrafos), en el culto de esta noche. ¿Cómo se sentía la viuda antes de dar su ofrenda? ¿Cómo se sintió después de hacerlo?

Piensen en tres cosas que pueden hacer como familia para adorar a Dios. Hagan planes de hacerlas el sábado o el domingo.

Cuenten el dinero de la caja de negación propia y prepárenla para llevarla a la iglesia mañana. Permítele al niño ponerla cuando se recojan las ofrendas.